

LIBROS

Sagrada Escritura

NOTH, M., *Estudios sobre el Antiguo Testamento*. Sígueme, Salamanca 1985, 22 x 14, 316 p.

He aquí un libro que reúne las «opera minora» de un gran estudioso del A.T., fallecido hace ya 18 años. Pocas obras de él han sido traducidas al castellano. Aparte de su «Historia de Israel» y «el Mundo del A.T.», ningún otro libro ha sido traducido al español; especialmente sus dos obras mayores «estudios históricos tradicionales» y su «historia de las tradiciones del Pentateuco», que tanta influencia han tenido en la investigación, no han tenido la fortuna de ser leídas en español.

En el volumen que presentamos se encuentran trabajos de mucho mérito, particularmente el primero que se ofrece, «Las leyes en el Pentateuco», que tanta influencia han tenido. No hay que olvidar que el aspecto legal del A.T. es el más descuidado de todos en la investigación moderna. Los demás trabajos, en total diez, son más breves, pero tocan temas importantes del A.T. A los estudiosos del A.T. ya le son conocidos, pues habían sido publicados en alemán juntos en dos volúmenes. Hemos observado la traducción, que generalmente es buena y aceptable. Con obras como ésta adquiere prestigio la colección de estudios bíblicos que la editorial Sígueme publica.— C. MIELGO.

KRAUS, H.J., *Teología de los Salmos*. Sígueme, Salamanca 1985, 22,5 x 13,5, 295 p.

El comentario de Kraus sobre los Salmos ha tenido un gran éxito. Buena prueba de ello es que entre 1961 y 1978 ha tenido cinco ediciones. Al publicarse la quinta edición el autor ha querido enriquecerlo con un volumen separado, cuyo tema es la Teología de los Salmos. Y este es precisamente el volumen que presentamos al público. La Edit. Sígueme tiene anunciada la traducción del comentario completo: dos gruesos volúmenes que enriquecerán la bibliografía de los Salmos en lengua castellana, por cierto no muy abundante. Es sabido que al interpretar los Salmos, hay que optar. Y Kraus opta por una interpretación cultualista, aunque evidentemente no acepte los puntos de vista de Mowinckel y menos aún las de la Escuela «Myth and Ritual». En esta interpretación adoptada por Kraus, es natural que se preste atención a reconstruir las tradiciones jebuseas de Jerusalén, o las tradiciones de Sión, cuando muy poco se sabe de ellas, y en los salmos están tan fragmentadas, que el cuadro que se obtiene es difícilmente aceptable. Más importancia se debería dar, a nuestro juicio, a la simbología de los salmos. En un lenguaje poético, como el de los Salmos, esto es imprescindible.

La traducción nos parece en líneas generales correcta. Hemos notado, no obstante, en la pag. 152 esta frase: «En las investigaciones más recientes se parte de que, tanto en el Oriente antiguo como en el antiguo Testamento habría que suponer una filiación divina mitológico-física del rey». Al no traducir «nicht selten», se le hace decir al autor lo contrario de lo que él opina. Hemos notado también algún error en los términos hebreos existentes en el texto.— C. MIELGO.

ZELLER, D., *Der Brief an die Römer*, Regensburger Neues Testament, Verlag Friedrich Pustet, Regensburg 1985, 14 x 22, 300 p.

Este comentario a Romanos viene a llenar su vacío en el Regensburger Neues Testament, pues desde el comentario de O. Kuss (en 1940, segunda edición sin cambios en 1955) no se había hecho ninguna nueva edición actualizada en esta serie. Tras los grandes comentarios a este escrito clave de Pablo aparecidos en años anteriores, D. Zeller puede concentrarse en las cuestiones y literatura fundamentales para hacer un comentario al mismo tiempo científico y resumido. Comienza, como es habitual, con cuestiones introductoras que sitúan la carta en los planes de misión de Pablo y determinan su intención. Una traducción del texto con análisis lingüísticos precisos precede a la explicación del contenido, enriquecida ésta con indicaciones de historia de las religiones que sitúan las afirmaciones paulinas en su trasfondo judío y helenístico. La historia de la tradición de ideas importantes es expuesta en excursus. El estudio de cada texto se concluye con una reflexión sobre su significado teológico, sus repercusiones en la historia y —como nota característica de este comentario— con preguntas críticas del autor a Pablo sobre las dificultades actuales para la comprensión del texto.— A. RODRÍGUEZ.

KRETSCHMAR, G., *Die Offenbarung des Johannes. Die Geschichte ihrer Auslegung im 1. Jahrtausend*. Calwer Verlag, Stuttgart 1985, 15 x 22, 164 p.

G. Kretschmar, profesor de historia de la Iglesia en Munich, nos presenta un libro de historia de la exégesis que es el resultado de más de diez años de trabajo. El autor estudia primero temas introductorios al libro del Apocalipsis, situado previamente en el trasfondo de la apocalíptica judía, para centrarse después en la historia de su interpretación durante el primer milenio cristiano (desde su primera recepción hasta la edad media en occidente, pasando por las iglesias griega y latina antigua). De esta síntesis histórica se desprende con claridad que la problemática planteada por la interpretación del Ap en la antigüedad (partiendo del mismo libro, que pone a la Iglesia frente a su última decisión) sigue siendo de actualidad. Los temores y las esperanzas de la Iglesia con respecto al mundo y a sí misma aparecen reflejadas en la historia de esta interpretación, y esto es algo que nos interesa y afecta.— A. RODRÍGUEZ.

THEISSEN, G., *Estudios de sociología del cristianismo primitivo*. Sígueme, Salamanca 1985, 13,5 x 21,5, 288 p.

La sociología del NT tal como la hace G. Theissen es una continuación necesaria de la investigación de la historia de las formas. Desarrolla el estudio histórico en un esfuerzo por reconstruir la situación socio-histórica y valora el interés teológico de las situaciones sociales descubiertas. Theissen sitúa el comportamiento de los personajes del cristianismo primitivo en las distintas circunstancias sociales en que nació y se desarrolló. Los estudios están agrupados en dos partes: Evangelios y Pablo. Pero responden a un programa unitario. Parte del radicalismo itinerante del movimiento de Jesús en Palestina y llega hasta su adaptación al patriarcalismo de amor de Pablo en las comunidades locales de las ciudades helenistas. El nacimiento y evolución del cristianismo aparece ligado a un intento de respuesta a los conflictos sociales del ambiente y las comunidades. Leyendo estos sugerentes estudios aparece muy clara la importancia que tuvieron para la formación y configuración concretas del movimiento cristiano no sólo sus peculiaridades religiosas sino también y precisamente ciertas cuestiones aparentemente banales, como pueden ser el problema de la subsistencia del misionero y las condiciones sociales de un campesino galileo o de un habitante de Corinto.— A. RODRÍGUEZ.

VARIOS, *À cause de l'Évangile. Études sur les Synoptiques et les Actes offertes au P. Jacques Dupont, OSB., à l'occasion de son soixantedizième anniversaire*. Cerf, Lectio divina 123, Paris 1985, 13,5 x 21,5, 832 p.

Cerf, que ha publicado distintos libros de J. Dupont, edita ahora este grueso volumen en homenaje al gran exegeta benedictino, conocido sobre todo por sus estudios sobre los Sinópticos y los Hechos. Los datos hablan por sí mismos: entre otros, tres cardenales, el presidente de la Iglesia Reformada de Francia, dos rectores de universidad y los directores de tres institutos superiores (Roma, Jerusalén y Bolonia) patrocinan la obra; y cuarenta conocidos exegetas, católicos y protestantes, de lengua francesa, inglesa, y alemana, se han dado cita para ofrecer como muestra de gratitud a J. Dupont en su 70º cumpleaños otros tantos artículos. Es la justa respuesta a la labor de una vida dedicada al estudio exegético del que dan testimonio más de trescientos títulos entre libros y artículos que aparecen al final de este volumen. Un estudio que, ateniéndose a un riguroso método científico, ha sido sin embargo hecho siempre en referencia a la comunidad cristiana y tiene un gran alcance pastoral. Cerf, al editar esta miscelánea, cumple por tanto una misión encomiable, ya que el interés de los artículos publicados se sitúa en la perspectiva de tributar un homenaje agradecido a quien ha dedicado largos años de su vida al servicio de la Palabra.— A. RODRÍGUEZ.

FABRIS, R., *Jesús de Nazaret. Historia e interpretación*. Sígueme, Salamanca 1985, 13,5 x 21,5, 343 p.

En la serie de libros aparecidos en las últimas décadas sobre el Jesús de la historia, unos se fijaban más en la exposición de los métodos de investigación crítica y otros se concentraban en la obtención concreta de datos históricos a partir de esos métodos. Entre estos últimos hay que situar el libro del profesor R. Fabris. En él se presentan primero de un modo sintético el debate histórico sobre Jesús (c. 1) y las fuentes y el método (c. 2), para pasar a ocuparse en el grueso de la obra de los resultados concretos (desde el ambiente y los orígenes de Jesús hasta su muerte, resurrección y títulos cristológicos). Esta elección del autor es justificada, puesto que el libro se presenta como un balance que ya se puede hacer después de dos siglos de investigación. A estas alturas vale la pena ver cuáles son los resultados, pues los métodos han sido ya ampliamente debatidos y refinados. El autor nos presenta estos resultados como «una síntesis de las imágenes y del mensaje de Jesús, reconocido como el Cristo» (p. 10). Al final pone un interesante capítulo sobre el debate en torno a Jesús entre judíos, musulmanes, ateos y cristianos. El libro está escrito de un modo ameno y es accesible al gran público.— A. RODRÍGUEZ.

TRILLING, W., *Conversaciones con Pablo. Un recorrido original por la obra del Apóstol*. Herder, Barcelona 1985, 12 x 20, 184 p.

En este librito un conocido exegeta entra en conversación con Pablo para tratar de que esta personalidad clave en el cristianismo primitivo no siga siendo un extraño para muchos católicos. Éste es el objetivo de Trilling con estas páginas. Para ello, prescinde del lenguaje teológico muy especializado y de un tratamiento sistemático y muestra la relación del pensamiento y la vida del Apóstol con los problemas actuales, al mismo tiempo que presenta lo que dice de un modo agradable y ameno. Libro estupendo éste para poner en contacto a los «profanos» con lo singular de la figura del apóstol de los gentiles, libro con el que su autor da una muestra de cómo es posible llegar con competencia, sin degradar las consecuciones exegéticas, hasta los que se hallan fuera de la órbita de los entendidos.— A. RODRÍGUEZ.

Moral-Derecho

GONZÁLEZ DEL VALLE, J.M.^a, ÁLVAREZ C.A., etc., *Manual de prácticas de Derecho Canónico y Derecho Eclesiástico del Estado*. Textos, jurisprudencia y formularios, Tecnos, Madrid 1985, 17 x 24, 170 p.

Como en el mismo título se indica y se clarifica en la presentación, se trata de un manual de fácil manejo con las prácticas, que se venían haciendo por los profesores del Departamento de Derecho Canónico y Derecho Eclesiástico Español de la Universidad de Oviedo. Consta de tres secciones: 1.^a Textos del Derecho Eclesiástico comparado en general y del Derecho matrimonial en particular, 2.^a Jurisprudencia civil sobre materia eclesiástica y en especial del matrimonio canónico por parte de la Rota y otros tribunales con su aplicación en España; 3.^a Formularios para solicitar medidas provisionales previas o medidas provisionales, coetáneas o simultáneas; demanda de nulidad matrimonial ante el tribunal eclesiástico y demanda solicitando el reconocimiento de eficacia civil de sentencia de nulidad matrimonial dictada por el tribunal eclesiástico; y finalmente solicitud para la iniciación del proceso de dispensa de matrimonio rato y no consumado. Un índice de materias facilita su utilización. Obras como ésta son necesarias para que los estudiantes y hasta profesionales tengan a mano los textos básicos con formularios bastante completos y orientadores sobre las principales incidencias procesales respecto al matrimonio canónico.— F. CAMPO.

IBÁN, I.C., y PRIETO SANCHIS, L., *Lecciones de Derecho Eclesiástico*. Tecnos, Madrid 1985, 24, x 17, 180 p.

Este libro es fruto de la experiencia docente en Alcalá de Henares a partir de 1980 por sus autores, uno profesor de *Derecho Canónico* desde 1982 y otro de *Derecho natural y Filosofía del Derecho*. Han querido dar una nueva orientación al Derecho Canónico y hasta solución de cara al futuro con el Derecho Eclesiástico. Anteriormente se había dado mucha importancia al Derecho matrimonial, que aquí se reduce a un capítulo. Ibán C. ha elaborado los temas relativos al concepto moderno de Derecho Eclesiástico, fuentes del mismo en España, sus grupos relevantes, forma de cooperación y sistema matrimonial. Luis Prieto S. ha desarrollado el tema 1.º «Derecho Eclesiástico e Historia»; 3.º «Aproximación histórica del Derecho Eclesiástico Español»; 5.º «Principios Constitucionales» del mismo; y 6.º «El derecho fundamental de la libertad religiosa» con su concepto y caracteres, contenido del mismo y su protección.

Sus autores han procurado dialogar y conjuntar sin llegar a uniformar la materia, lo que indica que hay disparidad de opiniones sobre esta temática o asignatura, que según ellos debe llamarse Derecho Eclesiástico, aunque otros añaden del Estado, como la corriente italiana o «estatal» según los de formación germánica. Personalmente me inclino por esta última, que los autores de este libro consideran algo «tautológico» o redundante, aunque en realidad es complementario y aclarativo.— F. CAMPO.

BUENO SALINAS, S., *La noción de persona jurídica en el Derecho Canónico*. Su evolución desde Inocencio IV hasta el C.I.C. 1983. Herder, Barcelona 1985, 15,5 x 22, 262 p.

Este libro es el n.º 23 de *Collectània Sant Pacià*. Como se indica en el subtítulo, se parte de la noción de persona jurídica, persona *Ficta*, desde Inocencio IV (Sinibaldo de Fieschi) sobre el que hizo un buen estudio monográfico Santiago Panizo Orallo. Se parte de este trabajo para estudiar la noción de persona jurídica o moral en los decretalistas (1250-1550), tratadistas (1550-1751) y su influencia en los civilistas del siglo XIX. Estos influirán también en el Derecho Canónico. En la segunda parte se expone la noción de persona jurídica en la legislación y doctrina codicial de 1917,

que insistió en su aspecto público y en que sus bienes eran eclesiásticos. Se desarrolla ampliamente su clasificación, constitución, duración y extinción. La tercera parte es la más interesante y actual, al tratar de la persona jurídica en el Código de 1983, con su distinción entre personas públicas y privadas. Tiene abundante bibliografía y se espera complementarse su obra, según lo sugiere en la presentación, Victor Reina en lo referente al Derecho estatutario sobre la personalidad de la Iglesia católica y sus entes dentro del Derecho Internacional Público y Privado.— F. CAMPO.

Teología

VARIOS, *Handbuch der Fundamentaltheologie*. Hgs. von Walter Kern, Hermann Josef Pottmeyer, Max Sekler. *Band I: Traktat Religion*. Herder, Freiburg-Basel-Wien 1985, 15 x 24, 224 p.

Las transformaciones de nuestro mundo y del hombre presentan a la fe interrogantes y cuestionamientos de tal magnitud y con tales características que muy difícilmente una persona sola puede afrontar desde la reflexión teológica sus respuestas. La obra que hoy comenzamos a presentar se une a ese conjunto de estudios que en plan monográfico nos ofrecen los autores del presente *Manual de Teología Fundamental*. En este primer volumen se afronta el estudio de la religión en nuestro mundo y en la historia de la humanidad, junto a toda la problemática hoy tan extendida de las ciencias de la religión, seguido de la justificación de lo religioso en el hombre y de la temática de Dios en la conciencia europea, centrado sobre todo en la crítica y estudio del ateísmo y de la religión en general. Se concluye con la posibilidad de pensar hoy en Dios a partir de la estructura básica del ser del hombre, para llegar a afirmar el concepto teológico de religión y el hombre abierto a la revelación. El tratamiento científico de temas tan importantes y la trayectoria filosófico-teológica de los autores que colaboran en el estudio de toda esta temática de Fenomenología y Filosofía de la religión, nos invita a ofrecer este manual a todos aquellos estudiosos creyentes y no creyentes que les preocupe la problemática de lo religioso en el hombre y busquen respuestas desde la fe. La presentación una vez más tenemos que decir que es inmejorable, como nos tiene acostumbrados la editorial que se ha preocupado de su presentación.— C. MORÁN.

VARIOS, *Handbuch der Fundamentaltheologie*. Hgs. von Walter Kern, Hermann Josef Pottmeyer, Max Sekler. *Band II: Traktat Offenbarung*. Herder, Freiburg-Basel-Wien 1985, 15 x 24, 272 p.

El segundo volumen del *Manual de Teología Fundamental* va unido íntimamente a la problemática del primero presentando la religión cristiana en el marco de las religiones reveladas, uniendo el concepto de revelación desde el Vaticano I y el Vaticano II. Se estudia la crítica de la revelación desde diversas corrientes filosófico-teológicas, para centrarse posteriormente en la fundamentación bíblico-teológica del tema de la revelación y las consecuencias posteriores sobre la universalidad de la revelación y su relación al «Universale concretum». Cristo y su mensaje, como presencia histórica de Dios en medio de los hombres, añadiendo el significado del cristianismo en la encrucijada de las religiones de la Verdad. Trabajo llevado a cabo sistemáticamente y con todas las consecuencias que en torno a la problemática de la revelación estamos encontrando hoy en nuestro mundo y en la Iglesia, sin olvidar la temática desde su perspectiva ecuménica. La teología tendrá que tener siempre presente estos estudios sobre la revelación cristiana, si quiere responder a las preocupaciones del hombre-cristiano que se cuestiona sobre temas en los que basa su creencia.— C. MORÁN.

LÓPEZ TRUJILLO, Alfonso, *Caminos de evangelización*. BAC, Madrid 1985, 13 x 20, 361 p.

De todos es conocida la vitalidad pujante de la Iglesia en los países latinoamericanos y la preocupación por parte de pastores y fieles en la presentación de líneas de acción y orientaciones desde la perspectiva de la teología. A estas inquietudes intenta responder en la presente obra uno de los pioneros no sólo oficiales de esa Iglesia, sino también como teólogo que desde la fe se preocupa de responder a interrogantes científicos que orienten el vivir y el pensar cristiano en situación liberadora. Precisamente la transcendencia de la obra del Cardenal López Trujillo radica en esto. Son escritos y conferencias pronunciadas en diversidad de circunstancias y de situaciones que conectan de lleno con la problemática de los cristianos de aquellas latitudes. Su preocupación básica es el ser fiel en todos sus planteamientos a la Palabra de Dios vivida en un contexto concreto y ser también fiel al hombre que va actualizando esa Palabra y Mensaje desde sus interrogantes más especiales. A estas orientaciones deberá recurrir todo aquél que se preocupe de la problemática de aquella Iglesia.— C. MORÁN.

RATZINGER, Joseph., *Teoría de los principios teológicos. Materiales para una teología fundamental*. Herder, Barcelona 1986, 14,5 x 22, 476 p.

Cada día nos vamos dando cuenta de la importancia que en el tratamiento de los temas concretos teológicos posee el perfilar claramente las cuestiones de base. Y esto tanto en el plano de la teología católica en concreto como en los temas ecuménicos. El autor de la presente obra ha sentido esta preocupación desde la teología y desde su oficio pastoral en la Iglesia. Es consciente de la problemática actual en el interior de la Iglesia e intenta responder a ella presentando aquí los temas que están en la base de la problemática teológica y pastoral actual. Son estudios realizados en varias épocas de su vida, todos ellos dirigidos a orientar la aplicación del concilio Vaticano II en sus diversos apartados, presentando lo positivo y lo negativo con una clarividencia digna de alguien que posee una misión especial en la comunidad cristiana como es el Cardenal Ratzinger. Es consciente de los límites de su estudio y quiere abrir perspectivas para que sean completadas por otros estudiosos del tema.— C. MORÁN.

ASHLEY, B.M., *Theologies of the body. The Pope John Center*, Massachusetts 1985, 15 x 22, 770 p.

El cuerpo ha llegado a ocupar un lugar central en nuestra civilización actual. La atención al cuerpo y su cuidado ha dado preeminencia a la medicina y otras muchas prácticas afines como el deporte o las relaciones amorosas. Era necesario, pues, emprender un estudio detallado que pusiera al descubierto el significado de esta civilización del cuerpo en la que nos encontramos. El autor de esta obra ha entendido esa necesidad y desarrolla un amplio estudio en varios frentes: científico, filosófico y teológico que llevan a una comprensión adecuada del sentido de la corporalidad humana. La investigación, con las mejores aportaciones actuales, se amplía a lo largo de la historia humana de modo que sirve como un repaso completo a la cultura del cuerpo a través de los siglos y del sentido concreto de la vida humana con su dimensión corporal.— D. NATAL.

TILLARD, J.M.R., y OTROS, *Pauvreté chrétienne*. Beauchesne, Paris 1985, 11 x 15, 185 p.

La desigualdad escandalosa de la actual repartición de bienes cuestiona la igualdad fundamental de los hijos de Dios y, por tanto, el testimonio cristiano en el mundo actual. El aspecto más evidente del problema remite a una problemática más profunda y fontal sobre el sentido cristiano de la pobreza. Esta obra da un repaso al tema en diversas etapas: sentido bíblico de la pobreza, la idea de los pobres en los Padres de la Iglesia y el monacato cristiano, la situación en la

epoca medieval, y los diversos pasos dados hasta nuestros días. Finalmente se añade un capítulo aparte sobre la pobreza espiritual. La cruda problemática suscitada por la situación de los pobres en nuestro siglo demuestra la coherencia íntima de la preocupación cristiana desde los primitivos creyentes hasta la teología de la liberación. Una pequeña obra, muy bien hecha, que derrama abundante luz sobre un gran problema.— D. NATAL.

SÁEZ DE ARGANDOÑA, P.M., *Antropología de Prisciliano*. Ed. Deusto, Santiago de Compostela 1982, 16 x 21, 131 p.

La influencia priscilianista, particularmente en España, hace necesaria una exposición amplia de sus doctrinas para obviar la repetición de sus errores. Aquí encontramos una descripción necesaria y suficiente de esa temática. El autor ha dividido la exposición en los siguientes capítulos: preliminares, teorías bíblicas, la imagen y semejanza, la carne, el alma y el espíritu. Así tenemos una visión importante de la problemática que era conveniente afrontar.— D. NATAL.

Filosofía

LADRIÈRE, J., *L'Articulation du sens: I. Discours scientifique et parole de la foi, II. Les langages de la foi* (Cogitatio fidei 124-5). Editions du Cerf, Paris 1984, X-256, 21,5 x 13,5, 350 p.

Jean Ladrière nos ofrece una recopilación de artículos suyos en dos volúmenes. El primero es la segunda edición de una obra publicada en 1970 y recoge artículos anteriores a esta fecha. Los trabajos publicados en el primer tomo se pueden agrupar de la siguiente forma: los dos primeros analizan el lenguaje de las distintas ciencias; los tres siguientes se centran en la actitud neopositivista frente a la metafísica, el lenguaje religioso como lenguaje autoimplicativo (D. Evans) y la relación entre lenguaje de la fe y lenguaje de la cosmología. El sexto se ocupa de las semejanzas y diferencias entre los lenguajes de la ciencia, filosofía y fe. El último abarca las incidencias de las representaciones cosmológicas en el lenguaje de la fe. El segundo volumen se sitúa en el campo de la significación de la fe; se trata de artículos publicados con posterioridad a 1970 y agrupados en tres bloques: contribución a una pragmática del lenguaje religioso; el discurso teológico, su estatuto y posibilidades del pensamiento especulativo respecto a la autocomprensión de la fe; temas particulares.

Quizás pudiéramos señalar los siguientes apartados como preocupaciones más directas de Ladrière:

1. Las características del lenguaje, especialmente del lenguaje de la ciencia. El autor agrupa las ciencias en tres tipos: ciencias formales con uso de lenguajes artificiales; ciencias empírico-formales en las que el problema mayor es la articulación del lenguaje teórico y lenguaje observacional —problema de los términos teóricos—. En tercer lugar las ciencias hermenéuticas con una problemática especial ligada al fenómeno de la comprensión de los hechos y acontecimientos. En estas últimas o bien se realiza cierto modo de participación afectiva o bien se designa una reconstrucción hipotética. La primera posibilidad lleva a criterios no objetivables, en la segunda interviene el sujeto de modo decisivo. En definitiva toda comprensión es autocomprensión del sujeto. El objeto sólo es aprehendido por los instrumentos de comprensión elaborados por el sujeto; la forma en la cual éste lo elabora está determinada por el conjunto de su situación. Se da un proceso dialéctico progresivo en el cual el conocimiento que se adquiere del objeto modifica al sujeto que a su vez interpreta y modifica el objeto. En cualquier caso el lenguaje de las ciencias hermenéuticas no está en inferioridad de condiciones ni respecto a las ciencias formales —sus lenguajes no posibilitan el nivel de comunicación necesario para el hombre—, ni de las ciencias empírico-formales puesto que su pretensión de conectar enunciados observacionales con enunciados teóricos plantea problemas difícilmente solucionables como bien ha señalado Feyerabend —al cual re-

curre en varios de los artículos Ladrière de modo bien clarividente. En consonancia con estos temas el autor investiga los diversos usos de la simbolización que se efectúan en las distintas ciencias.

2. La pragmática como parte esencial en un estudio del lenguaje. Una y otra vez vuelve Ladrière a los trabajos de Austin —especialmente a su segunda época en la que identifica performatividad con fuerza ilocucionaria— y a los estudios sobre el lenguaje autoimplicativo que elaboró D. Evans. Éste es un tema recurrente a lo largo de los tomos y que le servirá de base para caracterizar el lenguaje de la fe, el cual de ningún modo puede clasificarse sólo como enunciativo. Como bien expone en los análisis que elabora a propósito de los relatos evangélicos, el lenguaje del creyente es testimonial y autoimplicativo, sin posibilidad de escindir contenido y consecuencias vitales o actitudes. Un problema distinto será el que plantee la Teología y su modo de expresión. En este orden de cosas el autor aprovecha para revisar distintos usos del lenguaje religioso: en la liturgia, la eucaristía, en los místicos, etc.

3. Consecuencia de los dos puntos anteriores Ladrière plantea una fuerte defensa del lenguaje religioso y teológico frente al avasallamiento científico reduccionista. Todos los criterios neopositivistas: verificabilidad, falsabilidad, confirmabilidad, traducibilidad y eficacia se han mostrado insuficientes para explicar de modo concluyente la relación teoría-experiencia, es más la misma experimentación se encuentra cargada de teoría. Es inútil, pues, eliminar las proposiciones de la metafísica y de la religión como carentes de sentido según dichos criterios.

4. El lenguaje como modo privilegiado de acceder al conocimiento y significado de la fe. La fe es una experiencia que se puede asir en tanto que se manifiesta. El lenguaje nos permite unir la interioridad de un acto subjetivo a la exterioridad de un dato objetivable. El lenguaje en cuanto proceso de articulación y exteriorización del sentido nos permite acceder a la fe y a su intención de significación y de comunicación. Una hermenéutica del lenguaje de la fe deberá comenzar por mostrar la posibilidad de superación (*dépassement*) semántica que efectúa en el uso de las palabras la expresión de la experiencia religiosa. El lenguaje de la fe se refiere a una realidad que no nos es dada más que en el lenguaje mismo. Hace ver los referentes en lo que dice, lo cual quiere decir que el sentido es correlativo de una experiencia. De cualquier modo es preferible un acceso al análisis de la fe a partir del lenguaje que a partir de un análisis de las formas de conciencia o de una filosofía trascendental. Situado en el orden de la palabra —no en el del discurso— hay tres características que determinan la estructura de tal lenguaje: es relativo a sucesos, implica un compromiso, comporta una referencia escatológica. No se trata de un mero lenguaje constativo, no es relativo a propiedades de un objeto determinado sino que es profundamente autoimplicativo ya que las afirmaciones de fe no sólo describen, sino que implican una acción, con ello se convierten en operativas. La palabra de la fe no es ni tentativa de explicación de la revelación, ni simple discurso histórico. Igual que la salvación coincide con su anuncio, así la fe coincide con su proclamación que no es simple repetición de un canon mágico. Lo esencial de la fe es que al pronunciarla nos abre al misterio que proclama, la existencia total de la persona asume el riesgo de creer.

5. El lenguaje de la teología es de algún modo un lenguaje de segundo grado, un metalenguaje. No estudia como otras ciencias humanas las creencias religiosas desde el exterior, sino que es asunción, en la perspectiva de un esfuerzo sistemático de inteligibilidad, de una posición de fe presupuesta e indispensable para la comprensión misma de lo que está dado. Es un esfuerzo de auto-comprensión que se desarrolla en el interior mismo de la vida de fe. Presupone el lenguaje teológico otro lenguaje, en el cual se dice la experiencia religiosa cristiana, a la cual prolonga, explicita y diversifica. Si en el lenguaje religioso hay un aspecto esencialmente autoimplicativo que impide que sus proposiciones sean descripciones susceptibles de ser juzgadas como verdaderas o falsas, en la teología se cobra distancia frente a tal lenguaje. La experiencia de fe se pone en búsqueda para sostener la comprensión que tiene de sí misma y de las realidades con las cuales pone al creyente en comunicación y esto se hace desde dentro de la misma fe, no desde el exterior por simple curiosidad especulativa. El esfuerzo teológico es un esfuerzo de inteligibilidad llevado por un deseo de radicalidad que le confiere precisamente el carácter de científico, no puede ser radical más que queriéndose a la vez crítico, sistemático y dinámico como todo esfuerzo científico. Ahora bien, su inteligibilidad sólo la encontrará si se apoya en lo que constituye su dato y a la vez principio regulador: la experiencia de fe entendida como asunción en la comunidad eclesial de la econo-

mía de salvación. Con ello, pues, el esfuerzo de comprensión de la teología pone en juego inevitablemente al mismo intérprete.

6. Las proposiciones teológicas tienen una pretensión de verdad, pero esta comprensión no se puede sostener en una suerte de confrontación como puede ser en las proposiciones verificables, dado que el campo referencial no es accesible más que por la mediación de las proposiciones que lo articulan. La verdad no viene dada ni por un principio de correspondencia, ni de coherencia interna formal, sino a partir de su relación con el resto de proposiciones que construye el hombre. En este sentido, la verdad de las proposiciones teológicas es su capacidad de elucidar el doble enigma cosmológico y antropológico de la realidad. Esta capacidad no se puede juzgar desde fuera por relación a otra cosa, sino sólo desde el interior del mismo lenguaje teológico, con lo cual cobra este también una carga autoimplicativa.

Los seis apartados anteriores resumen someramente la problemática de Ladrière. A pesar de los muchos temas tratados se descubre una unidad de fondo: la reflexión que se interroga sobre la fe desde la perspectiva particular del análisis del lenguaje lo cual le lleva por un camino indirecto a la problemática tradicional de la teología fundamental que, a fin de cuentas, parece ser lo que más le interesa al autor. Su obra es una hermosa construcción sobre el lenguaje religioso y teológico, y como tal metalingüística; pero, eso sí, autoimplicativa. Quizá en ello estriba su más profunda belleza.— Fernando JOVEN.—

THORP, J., *El libre albedrío*. —Defensa contra el determinismo neurofisiológico—. Herder. Barcelona 1985, 22 x 14, 185 p.

La cuestión filosófica de la libertad está en la mente y en la preocupación de los filósofos de todos los tiempos, intentando cada uno dar soluciones a lo que todos sentimos como una aspiración. Y, como en tantas otras cosas, nunca aquí tampoco se dicen tantas falsedades que no tengan relación también con grandes verdades. Ya Leibniz defendía, a este propósito, un determinismo psicológico por parte del entendimiento. De lo que no cabe duda es que, siendo el hombre una unidad tan perfecta que los escolásticos llamaban «sustancial», aquel famoso «tertium quid», no se puede hablar de una independencia total y absoluta entre las funciones espirituales y corporales. Por eso, una negación del libre albedrío, o una defensa del mismo sin limitación alguna, serían posturas erróneas ambas. El autor defiende el libre albedrío, pero con una defensa sobria, frente a la amenaza que representaría una preponderancia de un estudio científico del cerebro. Se es libre, sí, pero con una libertad que adolece de condicionamientos por parte tanto del instrumento material como de los prejuicios que actúan en la parte anímica.— F. CASADO.

GIANNINI, G., *Esame delle Quaranta proposizioni rosminiane*. Stud. Edit. di Cultura. Genova 1985, 24 x 16, 146 p.

Sabido es que el pretendido ontologismo de A. ROSMINI ha influido sobre él en el sentido de haberle hecho menos viable el camino hacia la santidad oficial. Al presente, dentro de un par de años, tendrá lugar el centenario de aquel famoso decreto *Post obitum* en el que se afirmaba que la doctrina de A. Rosmini parecía «no estar en consonancia» con la verdad católica. Convendría no olvidar que, según historiadores de la filosofía, el ontologismo hundiría sus raíces en el mismo san Agustín según aquellas palabras del Santo: «*videmus (veritatem) in rationibus aeternis*». Hoy nadie piensa ya en una tal interpretación ontologista de san Agustín. ¿No se podría, quizás, pensar de la misma manera respecto de la interpretación ontologista hecha sobre A. Rosmini? De hecho la Iglesia no ha tenido la misma postura frente a estudios que han ido defendiendo la rectitud del pensamiento de Rosmini. G. Giannini se ha propuesto hacer un examen de las cuarenta proposiciones que fueron objeto de aquella especie de «condena» y demostrar la ortodoxia sustancial de la postura doctrinal rosminiana. Sin duda se justifica este esfuerzo que Giannini ha hecho colaborando a fondo y completando así la serie de estudios rosminianos de la que fue promotor M.F. SCIACCA.— F. CASADO.

REALE, G., *Introducción a Aristóteles*. Herder. Barcelona 1985, 21 x 14, 212 p.

He aquí una introducción que es una auténtica síntesis del pensamiento de Aristóteles. Nada en ella sobra de lo que se expone, pero tampoco nada falta a que no se haga referencia muy concreta. La metafísica, la física, la filosofía moral y política, el arte, amén del famoso *organon* o tratado de la lógica, todo ello constituye el objeto de otros tantos capítulos de este libro. Preceden unas veintitantas páginas que compendian la vida y formación del pensamiento filosófico del Estagirita, terminando con unos apéndices, cronológico de su vida el uno, y la historia de la proyección, influjo e interpretaciones de Aristóteles, el otro. Completando el trabajo se nos ofrece una extensa y bien cuidada bibliografía. Erudición por una parte, síntesis con claridad por otra, caracterizan el trabajo del autor. Obras como ésta sobre clásicos de la filosofía, editadas o traducidas en la década de los ochenta, deberían, al menos, avergonzar a estudiosos o estudiantes de filosofía que las ignoran olímpicamente como si fueran algo que se mereciese este desprecio. Nos parece que la Biblioteca de Filosofía, cuyo n.º 16 hace este volumen, no lo piensa así, que es muy de agradecer.— F. CASADO.

RASCHINI, M.A., *La dialettica dell'integralità*. —Studi sul pensiero di Michele Federico Sciacca—. Stud. Edit. di Cultura. Genova 1985, 21 x 13, 347 p.

Aunque el autor no se lo ha propuesto, esta obra ha coincidido al aparecer en el 1985 con la década de la desaparición de M.F. Sciacca. Se trata de una colección de estudios, relaciones y comunicaciones a congresos, reflexiones sobre la figura de Sciacca como crítico e intérprete de una cultura, opiniones contrastadas con las de otros pensadores siempre en beneficio del pensamiento de Sciacca. Algunos de estos estudios son inéditos y completan lo que pudiera haber quedado en las sombras en los estudios que sobre Sciacca habían visto ya la luz. La obra quiere salir al paso también de ciertos silencios que, por unas razones o por otras, se han hecho en torno al famoso filósofo. Al lector le toca verificar lo que este libro testimonia efectivamente acerca de la personalidad filosófica de Sciacca.— F. CASADO.

SCHRIMPF, G., *Das Werk des Johannes Scottus Eriugena im Rahmen des Wissenschaftsverständnisses seiner Zeit*. —Eine Hinführung zu Periphyseon—. Aschendorff. Münster 1982, 23 x 15, 305 p.

Scoto Eriúgena es una figura que destaca eminentemente en el s. IX por el hecho de haber sido el creador de un primer sistema filosófico en los principios de la Edad Media, su intervención en una disputa teológica le dio ocasión para escribir su obra *De Praedestinatione* que, al no ser recibida con aprobación por las partes en disputa, hizo que se orientara a la filosofía. Su obra *De divisione naturae* revela la mente rigurosa, profunda y original de este filósofo cuyas elucubraciones han llevado a algunos a encasillarle en una mentalidad panteísta y como prehegeliana. El autor dedica dos extensas partes del libro a los libros *De Praedestinatione* y *De divisione naturae*, intentando un análisis objetivo de su contenido doctrinal en la no fácil, o mejor dicho, siempre ambigua solución del problema de la immanencia-transcendencia que, pasada la Edad Media de la fe en la Escolástica, va a plantearse de nuevo y con mayor crudeza a partir del Renacimiento.— F. CASADO.

MARCEL, G., G. FESSARD, *Correspondance (1934-1971)*. Beauchesne, Paris 1985, 14 x 21, 525 p.

Se publica en este volumen amplio una larga correspondencia epistolar entre el gran pensador G. Marcel y el sacerdote G. Fessard. Es la trasmisión de una gran historia, de pensamiento, de fe y conversión, de angustia y alegría, de vida espiritual y de inquietud moral y social. El texto es

vivo y, a veces, íntimo, de una gran experiencia humana vital. Es una gran visión de la actual historia de la sazón filosófica y creyente de Francia y Europa. Hombres como Teilhard, Kojève, Jean Wahl y muchos más pasan constantemente por estas páginas misteriosas y profundas. Las cartas han sido anotadas por H. de Lubac, M. Rougier y M. Sales. No falta el sermón de despedida de Daniélou en el funeral de Marcel. Una obra especial que completa mucho el conocimiento y la vida del gran maestro y pensador de la vida que fuera Marcel.— D. NATAL.

THIELICKE, H., *Esencia del Hombre*. Ensayo de antropología cristiana. Herder, Barcelona 1985, 14 x 22, 549 p.

El autor es bien conocido por sus publicaciones teológicas y éticas. En esta obra hace una aproximación al hombre, como es, para llegar a promoverlo totalmente. Por una recuperación de la transcendencia perdida se trata de redescubrir la identidad buscada. No se trata de ideologías. El autor va al fondo del problema: El hombre como es para bien y para mal. Esta obra se mueve entre la realidad concreta y práctica desde la inseguridad actual. El autor toma todos los aspectos claves de la realidad humana. Pongamos sólo un ejemplo que descubre el talante de esta obra: el autor considera una herejía docetista analizar al hombre de una manera teórica sin contacto con la realidad y la historia concreta. Las consecuencias de esa orientación saltan a la vista en concreción, identidad, realismo, compromiso y presencia del hombre, como es.— D. NATAL

NEBELSICK, H.P., *Circles of God*. Theology and science from greeks to Copernicus. Scottish Academic Press, Edinburgh 1985, 14 x 22, 285 p.

Se trata del segundo volumen de la colección teología y ciencia en esta editorial. En él se nos hace ver que una buena teología puede influir en una buena ciencia y que una mala teología puede interferir en una mala ciencia. La obra que presentamos estudia el problema de la ciencia y la teología desde su origen griego hasta Copérnico, con una incidencia muy importante en la tradición medieval. Hay unas conclusiones importantes que se derivan de este escrito: 1) La influencia de la religiosidad en la ciencia es mucho mayor de lo previsto. 2) Ya se ha terminado la época en que se oponían ciencia y religión: Copérnico era un canónigo catedralicio. 3) La metodología revolucionaria y violenta o rupturista está agotada: No hay revolución copernicana, todo es un proceso lento dentro de un trabajo de investigación constante sin grandes sobresaltos. Una obra, pues, distinta que modifica fundamentalmente los esquemas manejados hasta el presente en filosofía de la ciencia.— D. NATAL.

BRECHER, R., *Anselm's Argument*. The logic of divine existence. Gower, Hampshire 1985, 15 x 22, 138 p.

El argumento de san Anselmo está siempre de actualidad. ¿Se trata de una tautología inútil? ¿Es una falacia que pasa de la teoría a la realidad sin darse cuenta? ¿De qué se trata? He aquí preguntas que se repiten constantemente ante la obra anselmiana. Brecher ha querido reconsiderar el tema a fondo y plantea el argumento de san Anselmo a partir de sus escritos. Paso a paso se avanza con todo rigor en el proceso argumental. A la vez se reconsideran los planteamientos de Plantinga, Malcolm y J. Hick sobre este asunto. Se confronta el silogismo antiguo con la analítica actual. Al final se replantea toda la cuestión con la pregunta por el lenguaje sobre Dios, su coherencia y posibilidad. Y la eterna paradoja se mantiene: Si Dios es como nosotros no es Dios, pero si no se parece a nosotros no es posible que hablemos de él. Un libro muy bien hecho y bien presentado.— D. NATAL.

HELLER, A., F. FEHER, *Anatomía de la izquierda occidental*. Península, Barcelona 1985, 13 x 20, 265 p.

Después de la modernización del marxismo en las últimas décadas, se produce en amplios sectores una gran confusión sobre el sentido de la obra de Marx y la práctica marxista. Era pues necesario hacer una revisión a fondo de esa problemática. En esta obra se plantea la cuestión en relación con la izquierda occidental. Para ello se estudian en cinco capítulos cuestiones fundamentales del problema. En el primero se habla de Occidente y la izquierda. En el segundo sobre los grandes mitos: El socialismo real, la revolución y el tercer mundo. En el tercero se revisa la teoría marxista y su crisis, el problema del Estado y la cuestión económica. En el cuarto todo lo relativo a principios políticos y morales. En el quinto se estudia la dinámica entre partidos, movimientos sociales y la cuestión de la soberanía nacional. Se dan diversas interpretaciones de mayo del 68. Finalmente se analiza la crisis cultural y la izquierda. Resulta de especial interés el apartado sobre la izquierda y la religión, así como las referencias a la posmodernidad. Una obra que va a ayudar a ver un poco más claro en la situación actual.— D. NATAL.

Historia

TEJERA GASPAR, A., *Las tumbas fenicias y púnicas del Mediterráneo occidental* (Estudio Tipológico). Edita: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Sevilla. Imp. Artes Gráficas Salesianas, S.A., Sevilla 1979, 27 x 20, 202 p.

Este interesante estudio sobre tumbas fenicias y púnicas en el Mediterráneo occidental surgió a iniciativa y bajo la dirección del ilustre catedrático de Arqueología de la Universidad de Sevilla, don Manuel Pellicer Catalán, que fue quien animó a llevarlo a cabo al entonces alumno suyo y luego profesor del ramo, don Antonio Tejera Gaspar.

Y lo que en principio no fue más que un trabajo de investigación, se convirtió luego en tesis doctoral, defendida por su autor con la calificación de «sobresaliente cum laude», y publicada más tarde con aportaciones económicas del Instituto de Estudios Onubenses «Padre Marchena», de la Excm. Diputación Provincial de Huelva.

Es un estudio que viene a completar los trabajos realizados a partir del año 1962 en que, en la costa granadina y en la localidad de Almuñécar, fue descubierta una necrópolis del siglo VII a. de C., con el impacto que pudo producir en los medios arqueológicos tanto nacionales como extranjeros.

El descubrimiento y publicación del mismo sirvió de acicate para que el citado profesor Pellicer continuara en otros nuevos y animara a su aprovechado alumno Antonio Tejera.

La obra consta de varias partes. Una primera, con la descripción de varias necrópolis encontradas en lo que hoy pudiéramos llamar Norte de África (Cartago-Túnez-Argelia-Marruecos), lo mismo que en Sicilia, Malta, Ibiza y Península Ibérica. Sigue una segunda con un magnífico estudio tipológico, con las características de los pozos y cámaras; y termina con una serie de conclusiones sobre las mismas.

Como todo buen trabajo histórico y de tesis doctoral, está completado con una bibliografía completa, con 42 dibujos de las tumbas fenicias y púnicas y con catorce mapas que señalan el lugar de las necrópolis.— Teófilo APARICÍO LÓPEZ.

PÉREZ CALERO, G., *El pintor Eduardo Cano de la Peña (1823-1897)*. Edita: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Sevilla, Grafitalica, Sevilla 1979, 24 x 17, 211 p.

He aquí una nueva aportación de la Universidad hispalense, en su sección de Filosofía y Letras. Esta vez, sobre un pintor nacido en Madrid, pero naturalizado en la ciudad del Guadalquivir.

Eduardo Cano es un pintor que nació en la capital de España el año 1823, justamente al tiempo en que caía Riego y era ahorcado en la plazuela de la Cebada, de la misma Corte y Villa. De su padre, arquitecto notable y académico de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, le vino la afición al dibujo y, más tarde, a la pintura.

Recibió influencias, ya en Sevilla, de los pintores románticos Esquivel, Gutiérrez de la Vega y los hermanos Bécquer. Pero, con seguridad, que quien más influyó sobre su futuro arte fue don Federico Madrazo, una vez que Eduardo Cano vino a estudiar pintura a Madrid.

Completados sus estudios en París, «ciudad donde el movimiento artístico se mostraba más vivo; donde se daban, digámoslo así, el santo y seña a las diferentes escuelas y donde se hallaba mayor número y variedad de modelos antiguos y modernos en todos los ramos», su creación artística encaja perfectamente dentro de la escuela romántica.

De este pintor —Eduardo Cano de la Peña— y de su obra trata el presente libro, que tiene por autor a don Gerardo Pérez Calero, uno de los más cualificados representantes de la joven generación de investigadores del Laboratorio de Arte «Francisco Murillo Herrera», el cual nos presenta a un pintor como «docente ejemplar» de la *Sevillana Escuela de Bellas Artes*, y a un pintor que «creó una temática, excesivamente vilipendiada por no suficientemente estudiada en sus verdaderos representantes, que no perdió la veta romántica en la que le cupo en suerte formarse, y la supo fundir hábilmente con la entonces novedosa corriente historicista».

Un libro que, a juicio del catedrático don Antonio de la Banda y Vargas, ha de ser de base para cuantos, a partir de su publicación, se interesen por esta parcela del Arte español.— Teófilo APARICIO LÓPEZ.

LÓPEZ RIOCEREZO, José M.^a, *La droga en España*. Crimen de lesa humanidad. Ediciones Escorialenses, San Lorenzo de El Escorial 1985, 19 x 13, 245 p.

Pocas veces encontraremos un título tan sugestivo y, a la vez, tan acertado, como el que lleva este libro y que tiene por autor al doctor agustino José M.^a López Riocerezo.

Grave problema el de la droga en España. «Crimen de lesa humanidad»; «un nuevo cáncer social»; como el mismo autor lo apellidaba precisamente en el primer capítulo de su interesante obra.

Lo peor de todo es que este problema se agranda cada día más y justamente en alas de la libertad, «una de las palabras del diccionario más profanadas y prostituidas en la historia del hombre».

Es verdad. Aparte del sexo, existen otras dos grandes plagas —«adicciones», las llama el autor— en el hombre de hoy: la droga y el alcohol.

La droga, sobre todo, que alcanza, según nos dicen los expertos, «el Himalaya del placer y el frenesí. La gente se droga por evasión de la realidad, rebeldía, vicio, falso sentido de la libertad».

José M.^a López Riocerezo, hombre versado como pocos en la materia, autor de libros tan actuales e interesantes como *Delincuencia juvenil. Profilaxis y terapéutica*; *Génesis del joven rebelde*; y *El suicidio, nuevo azote de la sociedad*; doctor en Derecho Penal y humanista de amplio criterio, nos ofrece un verdadero tratado sobre la droga en una doble perspectiva: a nivel científico y a nivel práctico y divulgador, en el que se tratan de manera sencilla, pero técnica, todos los problemas relacionados con la misma. Un «cuadro sombrío, pero realista, en el que se enmarca la juventud, fluctuante entre la drogadicción y la delincuencia».

Por lo demás, la misma estructura del libro y sus capítulos son ya un incentivo para entrar de lleno en su lectura: aparte del citado capítulo «la droga, un nuevo cáncer social», el P. Riocerezo estudia el tema en España, como nuevo «paraíso» de la droga; la droga en las cárceles; la relación existente entre la droga y la delincuencia; lo que España es hoy como «paraíso» de la delincuencia internacional; la incidencia de la droga en los menores; principales causas del crecimiento de esta delincuencia en España; la postura de la Iglesia; y, finalmente, los factores decisivos para la solución del problema.— Teófilo APARICIO LÓPEZ

HISTORIA GENERAL DE LA IGLESIA EN AMÉRICA LATINA. *VI América Central*. Ediciones Sigueme, Gráficas Ortega, S.A., Salamanca 1985, 24 x 17, 606 p.

La Comisión de Estudios de Historia de la Iglesia en América Latina (CEHILA) nos ofrece en este libro uno de los más espléndidos frutos que haya dado hasta ahora sobre la historiografía de la Iglesia en América Latina, desde que sus componentes aunaran criterios y esfuerzos en sus encuentros de Quito (1973), Chiapas (1974), Santo Domingo (1975) y Panamá (1976).

Si entendemos por historia de la Iglesia el acontecer del hombre —centro de toda historia—, y del «pueblo de Dios en marcha», entenderemos mejor los ideales y fines de la citada CEHILA.

Porque en la reconstrucción de la vida de la Iglesia —conforme a la metodología histórica—, hay un quehacer científico y un quehacer teológico. En América Latina, la historia de la Iglesia, teológicamente hablando, se entiende como la historia de la institución sacramental de comunión, de misión, de conversión como palabra profética que juzga y salva, como Iglesia de los pobres.

De ahí que el equipo formado por la citada CEHILA realice sus trabajos con espíritu ecuménico y con participación de católicos y protestantes. Y de ahí, también, que su obra realizada y la que tienen en proyecto se dirija no sólo al historiador erudito, sino que quiere servir al hombre contemporáneo, al cristiano comprometido por su fe en la Iglesia, ya sea éste estudiante, laico, profesor, dirigente político, campesino, obrero, presbítero, pastor protestante, o religiosos y religiosas.

Este volumen VI de la historia de la Iglesia en América Latina ha sido elaborado por el equipo de la citada CEHILA: E. Dussel, R. Cardenal, R. Bendaña, J.E. Arellano, Carias, M. Picado y W. Nelson; y abarca desde los comienzos, lejanos ya, de la evangelización, haciendo un recorrido en sus distintas etapas históricas por Guatemala, El Salvador, Nicaragua, Honduras, Costa Rica, hasta los más recientes acontecimientos postconciliares, con la revolución sandinista, que no podía faltar.

Una obra que, como leemos, simboliza para todos la esperanza de una Iglesia que intenta y opta por ser fiel a Dios y a los hombres.— Teófilo APARICIO LÓPEZ

ULRICO ZWINGLI, *Scritti teologici e politici*. Editrice Claudiana, Torino 1985, 21 x 14, 396 p.

Bajo el cuidado de Ermano Genre y de Emidio Campi, y con una introducción, que es un verdadero estudio sobre el personaje central, a cargo de Paolo Ricca, Ediciones «Claudiana» nos ofrece, en el V Centenario del nacimiento del reformador suizo (1484-1984), algunos de sus textos originales teológicos y políticos; entre los que cabe destacar la famosa disputa de Zurich y la Tesis 67.

Con este libro, en el que se recogen por primera vez en lengua italiana las principales obras de Zuinglio, se intenta ofrecer al lector un cuadro conjunto del pensamiento del reformador de Zurich, tan actual hoy en día, ya desde el punto de vista teológico, ya desde el político.

En la obra se nos presenta a Zuinglio como «discípulo ideal» de la Academia Neoplatónica de Florencia, muy en consonancia con las ideas del Quattrocento; hasta el punto de que si, como se ha podido decir, Lutero había apelado «a la nobleza cristiana tedesca» para reconstruir los muros de Jerusalén —es decir, la Iglesia—, Zuinglio deseó que la reforma de la misma convulsionara a toda la ciudad.

Los textos del reformador de Zurich vienen precedidos de una introducción a cargo de los citados Ermano Genre y Emidio Campi.— Teófilo APARICIO LÓPEZ.

ROBLES SIERRA, A., *Fray Ramón Martí de Sibirats, OP. y el diálogo misionero en el siglo XIII*. OPE, Caleruega, Burgos 1986, 19 x 11,5, 88 p.

La Edad Media tuvo también su diálogo misionero con una proyección evangelizadora, como se comprueba en este librito, que viene a clarificar un poco esa época en parte desconocida y

con gran influencia de la Iglesia Católica o del Cristianismo. El diálogo misionero del siglo XIII no era, como el ecuménico de hoy, sino de carácter apologético y de controversia, según consta en los escritos del dominico Ramón Martí, tituladas *Pugio fidei* (Puñal de la fe), *Pugiles fidei* (Atletas de la fe), *De Secta Machometi* o Del origen, progreso y fin de Mahoma, que ha sido editado en Barcelona, *Acta Historica et Archeologica Medieevalia*, 4, 1983 por Josep Hernando con un estudio crítico y traducción del mismo.

No se puede comprender a fray Ramón Martí, si no se tienen en cuenta las ideas vertebradoras de la Edad Media y sus condicionamientos. Se trata, como hace ver Adolfo Robles Sierra, de un filósofo y teólogo experto en la lengua árabe, hebrea y caldea. Murió hace aproximadamente siete siglos en 1286, por lo que es el mejor homenaje que se le podía tributar a este eminente y polemista dominico, que irradió afanes misioneros en el siglo XIII de acuerdo con el carisma de santo Domingo. Enseñaba, predicaba y disputaba con judíos y musulmanes, sin excluir a los demás gentiles, a los que quería salvar, como un atleta de la fe.— F. CAMPO.

BALLESTEROS GABROIS, M., *Cultura y religión de la América prehispánica* (= Semina Verbi), BAC., Madrid 1985.

Hay que felicitar a la BAC en su serie monográfica sobre las religiones no cristianas (Semina Verbi) por la publicación de este libro sobre las culturas prehispánicas en conjunto en las vísperas del V.º Centenario del descubrimiento.

El profesor Manuel Ballesteros Gabrois y sus excelentes colaboradores nos ofrecen un estudio detallado y completo de las altas culturas que hallaron los españoles al desembarcar en el Nuevo Mundo y al continuar en sus pasos de marineros de tierra adentro.

Este libro constituye un verdadero manual y una exposición muy bien lograda de esa parcela un tanto olvidada de las religiones prehispánicas en América. Todo el mundo sabe algo sobre religiones orientales, pero no nos suenan tanto las creencias, ritos, costumbres, organización socio-económica... que causaron la admiración de nuestros antepasados conquistadores y que hoy pueden todavía sorprender al lector en la exposición que se hace de estas culturas, sobre todo en los capítulos VI-XI, que constituyen el núcleo de la obra.

Resumiendo, hay que decir que el profesor Manuel Ballesteros Gabrois ha conseguido confeccionar un estudio sistemático y sintético de las culturas americanas, con especial énfasis en los aspectos religiosos, a la vez que dedica una parte importante a las fuentes, historiografía, ilustraciones gráficas y un completo aparato crítico-bibliográfico.— J. ÁLVAREZ.

FRANCO SILVA, A., *Regesto documental sobre la esclavitud sevillana (1453-1513)*, Sevilla 1979.

No minusvaloramos el catálogo o regesto de todos esos documentos notariales que nos ofrece el autor sobre la compra-venta de esclavos. Tarea larga y enojosa esta compilación, pero que se nos antoja un poco corta si nos reducimos a estas páginas. El autor nos remite a otra obra suya —tesis doctoral— que sin duda alguna ampliará el conocimiento y las conclusiones en los campos del mundo siniestro de la esclavitud de los siglos XV-XVI y de la historia de las relaciones sociales, donde aristócratas, eclesiásticos y profesionales liberales —nacionales y extranjeros— llevan a cabo sus negocios sobre una mercancía humana que era la esclavitud.— J. ÁLVAREZ.

Espiritualidad

BRICO, Rex. *El hermano Roger y Taizé*. Barcelona, Herder, 1985, 12,2 x 19,8, 160 p.

Taizé: un nombre que resuena alegre en muchos corazones. Lugar de encuentro, de comunidad, de sopro del Espíritu. Aquí se nos va narrando todo el inicio y camino de Taizé, y nos habla su fundador, el hermano Roger, a través de Rex Brico. Todo un testimonio de la «primavera en la Iglesia» como denominó Juan XXIII a Taizé.

Como bien se nos indica, Taizé no se puede definir, porque es una comunidad abierta a la dinámica de lo provisional, al Espíritu. Pero sí podemos conocer su historia, que es una historia del empuje permanente del Espíritu en la historia. Todo un capítulo de los tres que contiene es una conversación del hermano Roger con el autor. Sin duda, este libro puede servirnos de guía para un mejor conocimiento de este movimiento nuevo, joven y dinámico que ocurre ahora mismo en la Iglesia.— F. GIMENO.

ROGER, H., *Pasión de una espera*. Herder, Barcelona 1985, 11 x 18, 206 p.

La luz de Taizé sigue brillante. El hermano Roger continúa con la narración de su quehacer diario, su encuentro con la vida, con las gentes que pasan por Taizé o que él visita en otros continentes bajo el signo de la fe cristiana. Para todos tiene una palabra de aliento en medio de este mundo de crisis, tristeza y desesperanza. Es siempre reconfortante leer esta gran aventura cristiana internacional-universal. El público español tiene esta vez la posibilidad de contemplar el paso del hermano Roger por Barcelona. Que siga la alegría de la cruz y de la Pascua con su irradiación sin fin.— D. NATAL.

MONCHANIN, J., *Théologie et spiritualité missionnaires*. Beauchesne, Paris 1985, 16 x 24, 214 p.

Presentar al público y sobre todo leer escritos nuevos de Jules Monchanin es siempre una delicia. Su profunda espiritualidad y su mística, su tremenda humanidad y solidaridad con los pobres de la tierra hacen que sus escritos llenos, a la vez, de sentido científico lleguen plenamente a todos los públicos, a pesar de su dificultad, como un nuevo viento de Pentecostés. Desde el misterio de la Trinidad hasta las teorías teilharianas de la materia se halla aquí presente un gran contenido de sabiduría humana y cristiana. Después de la introducción sobre la vida de J. Monchanin, éste desarrolla las realidades de la Encarnación, la Eclesiología, el sentido misionero, la parusía cristiana y la espiritualidad misionera mística y sacramental. Finalmente se instruye en el acercamiento a nuevas culturas especialmente al hinduismo y al islam. Una obra magnífica que se lee con verdadero entusiasmo.— D. NATAL.

PRONZATO, A., *El pan del domingo*. Ciclo C. Sígueme, Salamanca 1985, 13 x 21, 230 p.

El autor es demasiado conocido para que necesite presentación. Este libro es un comentario a las lecturas del domingo del ciclo C. Sus características son: Inmediatez de la palabra de Dios, resonancias humanas profundas, momentos claves de la experiencia evangélica de cada lectura y aplicación humana y convivencial de la palabra divina. No dudamos que este escrito ayudará a cuantos lo usen, a conseguir una predicación más evangélica, más cercana a las personas de nuestro tiempo.— D. NATAL.

MEVES, Christa. *¿Eres tú David? Jóvenes de hoy encarnan personajes bíblicos*. Herder. Barcelona 1985, 11,4 x 17,8, 136 p.

La autora es una psicoterapeuta de mérito alemana, que ya ha publicado obras en esta misma editorial Herder («Juventud manipulada y seducida» — «Salud psíquica y salvación bíblica»). Aquí se nos cuentan varias experiencias, hasta diez, de gente joven de nuestro tiempo, personales y también del entorno en que se mueven, y que tienen un paralelismo en las historias bíblicas, en profetas, nómadas, etc. Así David, Eva, Isaac, Jonás, Marta, María de Magdala, etc. Las viejas historias bíblicas encuentran así actualidad y sirven como respuesta satisfactoria y salvadora para los jóvenes.— F. GIMENO.

CASTILLO, J.M., ESTRADA, J.A., *El proyecto de Jesús*. Sígueme, Salamanca 1985, 13 x 21, 118 p.

Se trata de un ciclo de conferencias impartidas por los autores en el Aula de religión de la universidad de Málaga con motivo del V aniversario del nacimiento de Lutero. Las dos reflexiones cristológicas que desarrolla cada autor son especialmente útiles en la pastoral universitaria. Especial mención merece el capítulo segundo: «Jesús y el proyecto de una nueva sociedad» de J.M. Castillo, donde hace una presentación sencilla, pero seductora del Reino de Dios, especialmente válida para la juventud. Este Reino contiene el ideal de una nueva sociedad digna del hombre y que por consiguiente supondrá una radical transmutación de todos los valores. Ella es la negación desde sus cimientos del sistema social establecido. La proclamación de Dios como Padre nos convierte a todos en hermanos y por ello privilegia al menos favorecido. El reinado de Dios no se identifica con ninguna situación socio-política: ni con el moderno proyecto del nacional-catolicismo (casos de Polonia, Irlanda y la España franquista) ni con el ideal medieval del Sacro Romano Imperio.— Pedro MAZA.

BARTH, K., *Al servicio de la Palabra*. Sígueme, Salamanca 1985, 21 x 13,5, 267 p.

Este libro es una colección de sermones de los últimos años de la actividad académica de Barth, y del tiempo de su jubilación. El ámbito de estos sermones es la cárcel de Basilea, son 28 sermones predicados entre 1954-1964 y algo más, son predicaciones fundamentalmente en torno a Navidad y Pascua. Karl Barth entendió su teología como servicio a la Palabra. Su gran mérito es conjugar teología y vida. La idea central es el «triumfo de la gracia» manifestada en Jesús para todos nosotros. Al comienzo y final de cada predicación hace una oración, ellas son un ejemplo de una espiritualidad recia, ecuménica y comprometida con todos los hombres.— J. ANTOLÍN.

SECRETARIADO DIOCESANO DE CATEQUESIS DE HUELVA, *Camino de Emaús 1 y 2*. Ediciones Paulinas, Madrid 1985, 13,5 x 21, 170 p. y 182 p.

Camino de Emaús es una muestra clara del esfuerzo que está haciendo el Secretariado Diocesano de Catequesis de Huelva por dotar a los creyentes de un nuevo instrumento catequético, necesario para hacer accesible a los cristianos de todas las edades una «formación permanente».

Hace unos años que ya se publicó el catecumenado infantil y de adolescentes, que hoy se ve completado por este itinerario catecumenal para adultos que, aunque sólo han salido 2 vols., saldrán hasta 5. Si el material anterior ya ofrecía gran ayuda a los catequistas, el presente es francamente interesante.

Estos libros ofrecen a los creyentes adultos el desarrollo de las catequesis básicas que deben incorporar a su conocimiento, a su vida cristiana, a su participación litúrgica y a su convivencia eclesial, como exigencia de la fe recibida en el bautismo y acrecentada en los demás sacramentos

de iniciación. Cada etapa del proceso consta de dos libros: la guía del catequista y la guía del catequizando.

La primera etapa corresponde al primer volumen y se titula «¿Cuál es mi fe?». La respuesta a este interrogante es el contenido del libro. Su primer objetivo es tomar conciencia de que nuestra vida de bautizados no responde a la de cristiano comprometido. El segundo objetivo, consecuencia del anterior, es provocar la necesidad de iniciar un camino de redescubrimiento de la fe.

El segundo libro, titulado «Experiencia de un pueblo creyente», presenta también un doble objetivo. Por una parte, confrontar la propia realidad personal, individual y en grupo, con las grandes experiencias bíblicas de fe (éxodo, tentación, alianza, profetismo, etc.) y como respuesta a dicha confrontación, iniciar una profunda experiencia de fe que, forzosamente, tendrá que llevarnos a un compromiso.— José Luis ANTOLÍN.

DOMÍNGUEZ SANABRIA, J., *En camino hacia la Pascua*. Monte Casino, Zamora 1985, 16,5 x 11,5, 102 p.

La Cuaresma, tiempo fuerte litúrgico, ofrece al autor el material de unas reflexiones, que se ofrecen al lector de una manera sencilla y corta. La reflexión gira siempre alrededor de una frase bíblica de laudes o de vísperas del tiempo de cuaresma. Todo esto ¿para qué? Para «penetrar en la amistad íntima del corazón de Cristo». Para «hacer realidad en ti la dimensión contemplativa de un consagrado a Dios, según el sentir de la Iglesia» (p. 5).— B. DOMÍNGUEZ.

DOMÍNGUEZ SANABRIA, J., *Llamados a renacer en Cristo*, Monte Casino, Zamora, 1985, 16,5 x 11,5, 114 p.

Se trata de un breve librito a lo largo del cual el autor va situando sus reflexiones enmarcadas en los días del Adviento y del tiempo de Navidad. Aunque los títulos, que jalonan estas reflexiones, son diversos, se nota, no obstante, una cierta unidad de fondo, reflejada en el título del libro. «Hemos sido llamados a renacer en Cristo, a realizar su vida en nosotros y... podemos, sí, conseguirlo» (p. 5). Seguramente que la meditación reposada de estas páginas ayudará a alcanzar esta meta.— B. DOMÍNGUEZ.

DOMÍNGUEZ SANABRIA, J., *Virtudes del cristiano comprometido*. Monte Casino, Zamora 1985, 20 x 12, 275 p.

Como lo indica el título, este libro presenta al lector unas reflexiones sobre una serie de virtudes. Son reflexiones sencillas, fáciles de comprender, aunque no carentes de profundidad y, sobre todo, cargadas de un gran peso vivencial. La finalidad de estas reflexiones queda muy bien determinada en estas palabras del autor: «Ayudar a conquistar ese hermoso compromiso de identificación con Cristo en servicio de la humanidad» (p. 11). Para ello marca un camino: «Haz lectura meditativa... Sólo una reflexión cada día. Deja que la *Verdad* te sature, y que su contenido te transforme..., hasta conquistar el *ideal* cristiano» (p. 11).— B. DOMÍNGUEZ.

ARROM, B., *La apuesta de la fe*. Sígueme, Salamanca 1985, 12 x 18, 84 p.

En este librito Bartolomé Arrom nos presenta de forma concisa un tema interesante, la fe. La fe es volar cada vez más alto sabiendo que no hay nada seguro, es vivir en continua tensión. Pero para ello no hay que perderse en abstracciones metafísicas. La fe debe comprometer la conducta y centrar la vida en el AMOR.

La fe implica ética pero está por encima de ella y la sobrepasa.

La historia parece atravesar un puente, en él quedan atrás las seguridades y las afirmaciones

absolutas, delante de nosotros intuimos un mundo nuevo, pero sin saber cómo será. Apostar por la fe es iluminar un poco a esos futuros pobladores.— M.A. CADENAS.

Psicología-Pedagogía

THORP, J., *El libre albedrío. Defensa contra el determinismo neurofisiológico*, Herder. Barcelona 1985, 14, x 21,5, 188 p.

John Thorp ha vivido y estudiado en Gran Bretaña y Canadá. Actualmente es profesor de filosofía en la Universidad de Ottawa. Su obra *El libre albedrío* analiza un tema que ha sido siempre apasionante y que, en la hora actual, se ha convertido en un problema muy agudo debido a la corriente de «atomismo físico» que domina parte del pensamiento científico y que considera la idea del libre albedrío como algo incoherente. Thorp hace una defensa de la libertad frente a las amenazas del determinismo neurofisiológico.

Para el autor el problema se presenta como un dilema: o somos libres y por consiguiente la naturaleza no es determinista, o la naturaleza es determinista y por consiguiente no somos libres. Pero añade que siempre hay tres modos de tratar un dilema: aceptar una posición, aceptar la otra, o intentar conciliar ambas. Los «librealbedristas» insisten en que el indeterminismo natural es condición necesaria de libertad. Por otro lado, los «compatibilistas» se conforman adoptando una posición menos exigente, diciendo que lo que entendemos por libre decisión no puede ser una decisión que esté naturalmente determinada.

Claramente el autor sale en defensa de la postura librealbedrista y a través de su libro trata de presentar dicha postura como posible y coherente a la vez. No se resigna a diluir el concepto de libre albedrío en el de «determinismo mitigado» o «compatibilismo», ni se limita a rechazar la hipótesis de trabajo de la neuropsicología según la cual todo acontecimiento mental está correlacionado con el funcionamiento cerebral, sino que llega a poder afirmar que en ocasiones es la mente la que gobierna al cerebro. Al final del libro le parece haber demostrado lo que pretendía, habiendo proporcionado la clase de defensa que la posición librealbedrista requería con mayor urgencia.— Máximo MATEOS.

SCHMIDT-ATZERT, L., *Psicología de las emociones*. Herder, Barcelona 1985, 14,1 x 21,6, 176 p.

El intento del autor en *Psicología de las emociones* es ampliar el conocimiento psicológico de un tema que «siendo uno de los más interesantes de la psicología», sin embargo ha permanecido muy descuidado. En el esfuerzo por escribir una revisión de conjunto se ha basado, sobre todo, en los autores alemanes. Mantiene el autor una actitud crítica con respecto a las teorías y opiniones complicadas acerca de la esencia de las emociones. Esa actitud la considera él como una exigencia originada de su trabajo de profundización sobre el tema durante más de cuatro años. Juntamente con esa actitud crítica se aprecia una actitud prudencial al afirmar que «cien años de investigación de las emociones han demostrado que no hemos de precipitarnos en sentar conclusiones prematuras ni teorías excesivamente especulativas».

La estructura del contenido de la presente obra es como sigue: Comienza con la pregunta ¿qué es una emoción? (cap. 2). Tratando de llegar a una conceptualización, se ve obligado a presentar un repaso de las tres corrientes más significativas que a finales del siglo XIX cristalizaron en la investigación de las emociones, a saber, vivencia subjetiva, modificaciones fisiológicas, y comportamiento expresivo. Seguidamente (caps. 3, 4, y 5) estudia por separado cada una de esas tradiciones que han perdurado hasta la actual investigación de las emociones. En el capítulo final (cap. 6), resume el autor la situación actual de la investigación psicológica en torno al tema, diciendo que el modo en que se correlacionan la vivencia emocional, el comportamiento y la reac-

ción fisiológica emocional es objeto de diversas teorías, lo cual le obliga a afirmar que posiblemente nuestras vivencias emocionales estén influidas por la percepción de nuestra expresión facial y de nuestro comportamiento, dejando para la futura tarea de investigación el esclarecimiento de esta hipótesis.— Máximo MATEOS.

THIELICKE, H., *Esencia del hombre. Ensayo de antropología cristiana*. Herder, Barcelona 1986, 14 x 21,5, 548 p.

Hay una cosa clara, afirma Helmut Thielicke: El hombre no es objeto de una pregunta en el mismo sentido que lo son las cosas, las plantas y los animales. Si lo convierto en un objeto de esa índole y defino sus notas objetivamente reconocibles, mis afirmaciones pueden ser perfectamente atinadas, pero no captarán la verdad ni lo «*genuino*» del hombre. Y precisamente lo que quiere Thielicke en esta obra es poner al descubierto lo esencial y genuinamente humano; decirle al hombre real de dónde viene y adónde va y cuál es el sentido de su vida.

El autor está de acuerdo con Erich Fromm que para crear una ciencia del hombre han de integrarse no sólo la neurología y la psicología, sino muchas otras ciencias naturales y humanas. Le parece también claro que en una antropología lo más importante es encontrar una «*perspectiva*» que abra la panorámica del todo, de la realidad completa del hombre.

El contenido del libro es presentado como un planteamiento intencionadamente subjetivo que se sirve de relaciones científicas y de argumentos racionales para facilitar un diálogo con el hombre de hoy. En este diálogo el autor quisiera encontrar unos lectores lo bastante pacientes para escuchar y responder, o al menos para dejarse estimular hacia una reflexión sobre cuestiones fundamentales de la identidad humana.

La postura de Thielicke es bien precisa: Ser hombre significa ser libre tanto para el bien como para el mal. Y puesto que la libertad de decisión en un mundo pluralista puede desembocar en la inseguridad y desorientación, de ahí que sólo a partir de una recuperación de la trascendencia humana y la relación con Dios se puede hacer capaz al hombre de reconocer que la vida tiene un sentido y comprenderse a sí mismo como unidad.

Quizá haya que decirle al lector que este libro no es de los de lectura fácil. El autor mismo le pide paciencia y fuerza de voluntad para adentrarse en un diálogo difícil sobre un tema profundo e importante. Más que respuestas definitivas, la obra suscita planteamientos inquietantes, pero a la vez necesarios, para descubrir nuevas sendas hacia la meta de una realización humana integral.— Máximo MATEOS.

DORSCH, F., *Diccionario de psicología*. 5.^a edic. Herder, Barcelona 1985. 17, x 24, 1.040 p.

Esta edición castellana del *Diccionario de psicología* es una versión y adaptación de la décima edición original. Si ya en el prólogo a la novena edición original se decía que con esa edición el autor había conseguido que su obra no fuese simplemente un repertorio de palabras sino un medio de información científica rigurosa, la décima edición original lograba otra ambición, restableciendo la relación existente entre los avances más recientes de investigación psicológica con los de generaciones anteriores, a fin de preservar del olvido de generaciones futuras esa relación todavía hoy conocida.

Además de ampliar la información que se daba en ediciones anteriores, la nueva edición da cuenta de las nuevas perspectivas en el desarrollo de la psicología, hace transparente la terminología psicológica, y fomenta la reflexión epistemológica, ayudando así a abordar un problema que la psicología comparte con otras muchas ciencias.

El número de palabras que se registran en la quinta edición española de este diccionario se acerca a las diez mil. Los temas psicológicos más importantes se tratan con suficiente detalle, y de una manera que resultan comprensibles a los lectores. De ese modo la obra satisface al consultante que espera encontrar en ella algo más que una simple información inicial y de carácter genérico.

Bastantes de los artículos se centran en temas de particular atención en la psicología de hoy, como la biología, la lingüística, la teoría de la información, la teoría de los sistemas, la elaboración de datos, técnicas modernas de diagnóstico, etc.

Merecen atención los dos apéndices que han sido incluidos. El apéndice de tests contiene casi 800 títulos, ordenados por autores, con una relación bastante completa de los tests de autores de lengua castellana, así como de las ediciones, adaptaciones y baremaciones de los originales extranjeros. También es de gran interés el apéndice bibliográfico en el que aparecen más de 3.500 títulos, con indicación de las traducciones castellanas que existen.

Indudablemente se trata de una obra meritoria, fruto bien logrado de un trabajo arduo y difícil, que servirá de gran ayuda para cuantos tienen que manejar los conceptos psicológicos y para quienes necesitan recurrir a una fuente de información resumida y actual de temas psicológicos.—
Máximo MATEOS.